



Escuelas en Perspectiva de Ecología Integral

Palabras clave: educación, escuela, ecología integral, Laudato Si, cultura del cuidado

Nombre de la institución: Universidad de San Isidro - Programa de Ecología Integral

Proponente: Fernando Barilatti

Ciudad: San Isidro

País: Argentina

Sitio web de la institución: www.usi.edu.ar

Sitio Web del programa, proyecto y experiencia (si se tiene): www.acompañados.org.ar

Datos de la persona responsable del programa, proyecto y experiencia

- **Nombre y apellidos:** Fernando Barilatti
- **Cargo:** Director del Programa de Ecología Integral
- **Unidad/Facultad/Escuela:** Extensión Universitaria
- **Breve reseña biográfica (CV):** Bachiller y Profesor de Teología (Universidad Católica Argentina). Posgrado en Gestión de Organizaciones sin fines de Lucro (Universidad de San Andrés). Diplomado en Abordaje Integral del Consumo Problemático (SEDRONAR). Maestrando en Educación por la Universidad de San Andrés. Profesor de Teología en la Universidad de San Isidro y Director General del Colegio Plácido Marín. Trabajó en diferentes proyectos sociales.
- **Correo electrónico:** barilatti@usi.edu.ar



1. Resumen ejecutivo

Este proyecto tiene como objetivo trabajar y acompañar a Escuelas o Centros Educativos en la incorporación de la Perspectiva de la Ecología Integral propuesta en Laudato Si'.

A través de un proceso de acompañamiento desde la Universidad, proponemos un itinerario para repensar y reconfigurar los Proyectos Educativos a la luz de la Ecología Integral. Durante el proceso se trabaja la visión y la misión, las metodologías y estrategias didácticas, cuestiones de gestión escolar, etc. Desde una mirada holística queremos que la Perspectiva de la Ecología Integral impregne la cultura escolar en todas sus aristas, promoviendo una auténtica educación integral.

El proyecto toma como punto de partida la experiencia de trabajo con Escuelas que desde el año 2017 se viene realizando desde Acompañados. En este caso, el objetivo de trabajo con las Escuelas ha sido la promoción de la Cultura Institucional del Cuidado y la elaboración de Proyectos Preventivos en referencia a los consumos problemáticos. Esta ha sido una experiencia altamente positiva, que nos ha permitido vincularnos desde la Universidad con el mundo escolar, descubriendo las posibilidades de interacción y de acompañamiento en el fortalecimiento de los proyectos institucionales.

Al mismo tiempo, fuimos diseñando y refinando una metodología que nos permitió llevar adelante una acción significativa y eficaz, potenciando los recursos existentes en las Escuelas, a fin de poder cumplir con los objetivos propuestos.

Con esta experiencia de base, lanzamos el Proyecto de Escuelas en Perspectiva de Ecología Integral (EPEI), el cual se encuentra en su fase de diseño y desarrollo.

2. Fundamento y relación con las encíclicas Laudato Si' o Fratelli Tutti



El Proyecto responde directamente a la convocatoria que se hace desde el Pacto Educativo Global a repensar la identidad y misión de las Escuelas, de tal manera que a través de la educación se promueva un modelo alternativo de desarrollo social. A su vez, las Escuelas, concebidas como "Ecosistemas" donde lo relacional está en el centro, se constituyen en oportunidades para vivir el sueño de la una nueva fraternidad. Todo lo que sucede en la Escuela debe estar en función de ayudarnos a vivir y convivir mejor.

Tal como afirmamos desde el Programa de Ecología Integral de la USI, la humanidad atraviesa una etapa de su historia que demanda un cambio de rumbo urgente. En esta misma línea, en el Preámbulo de la Carta de la Tierra (2000) leemos: "estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, en el cual la humanidad debe elegir su futuro". Podríamos citar múltiples documentos y declaraciones, o dar lugar al eco de voces que giran alrededor del mundo y que denuncian la insostenibilidad del modelo de desarrollo vigente.

La acción humana está dañando el planeta, nuestra "casa común". Es urgente poder tomar conciencia de la gravedad de las circunstancias para comenzar a vivir de un modo diferente, desde una cultura que promueva el cuidado, y no el daño. Un estilo de vida que se sostenga en un nuevo paradigma de desarrollo. Emergen algunas propuestas como el "Buen Vivir" de Gudynas (2016) que buscan generar nuevos modos de relación y de convivencia social.

La globalización de una economía que profundiza las desigualdades y la inequidad social, la proliferación de la violencia y la intolerancia en nuestras sociedades, el cambio climático y las cuestiones ambientales; estas y otras cuestiones deben interpelar fuertemente a la educación y las propuestas que ofrecemos desde las diferentes instancias educativas.

Sin duda, en este escenario global, la educación aparece como una instancia poderosa para enfrentar las problemáticas actuales. Aunque, tal como afirma Vilches (2015), es necesario evaluar las visiones educativas y pedagógicas prevalecientes. Debemos cuestionarnos el 'para qué' y 'por qué' estamos educando; necesitamos conocer las razones, el compromiso ideológico y los valores que le den respuesta a estos cuestionamientos (30).

La crisis socioambiental nos plantea un verdadero desafío educativo que sea capaz de promover una nueva alianza entre la humanidad y el ambiente. Aunque el compromiso ecológico desde una perspectiva integral solo podrá darse desde el cultivo de virtudes profundas (Laudato Si', 211).



Para movilizar estos procesos que afectan a la profundidad del ser humano, la educación debe abrir sus horizontes y salir de una cierta mirada estrecha, de la inercia cotidiana en la que muchas veces se queda atrapada. Los desafíos presentes golpean cada vez más fuerte demandando a la educación respuestas innovadoras. No podemos seguir con lo mismo de siempre.

La Educación no solo tiene que prepararnos para un futuro incierto, sino que, además, ¡debe contribuir a hacer posible ese futuro!

La Escuela es en particular un ámbito privilegiado para promover y acompañar procesos de transformación. Aunque también sabemos que la institución escolar está atravesada por fuertes cuestionamientos en cuanto a su razón de ser y hacer (contenidos, metodologías, estrategias didácticas, etc). Existen en la actualidad numerosas reflexiones y análisis que desde distintas perspectivas cuestionan la vigencia del sistema escolar en sus formas y características constitutivas (Dubet, 2010; Dussel, 2018; Fernández Enguita, 2017; Lamoñica & Brailovsky, 2019; Narodowski, 2018)

Sin duda este desajuste del sistema escolar se inserta en una cuestión más amplia que tiene que ver con los cambios sociales propios de un cambio de época (Giddens, 2002).

Hoy más que nunca, la escuela es un espacio propicio para cuestionarse por los sentidos profundos. El "para qué" debe preceder al "cómo" o al "qué". Estamos de acuerdo que el modelo de desarrollo vigente es insostenible. Pues bien, ¿cómo podríamos tener certeza de que desde la Escuela no estamos promoviendo aquello mismo que queremos erradicar? Por ejemplo, puede que enunciemos que uno de los desafíos del presente es de la fraternidad humana, y al mismo tiempo sigamos estimulando la competitividad alienante, el individualismo, y la primacía de los intereses individuales sobre los del bien común. Todo esto puede suceder en la Escuela; incluso, podríamos ser los promotores de esta contradicción, sin tener demasiado registro de ello.

Sabiéndolo o teniendo conciencia de ello, a través de las gramáticas escolares estamos promoviendo un determinado modelo de desarrollo. El curriculum, las estrategias metodológicas, la gestión escolar, los aspectos edilicios, etc., son todas mediaciones por las que se transmite una determinada cosmovisión. En la Escuela se construyen significados, que



a la vez pueden ser configurados por otros que vienen del exterior. En algún sentido amplio, el mundo está en la Escuela y la Escuela en el mundo.

Solemos hablar de la educación como factor de transformación social, pero, ¿en qué sentido queremos transformarnos? ¿Cuál es la sociedad que anhelamos ser? ¿Sobre qué valores vamos a promover una cultura del cuidado y un estilo de vida diferente?

Es tiempo de hacernos algunas preguntas en referencia a los sentidos que guían y orientan nuestras prácticas educativas en la Escuela. Estos deben confrontarse con los grandes desafíos que enfrenta la humanidad, desde una mirada local que tiene en cuenta la dimensión global. Si la Escuela es capaz de ponerse en esta tensión, entonces comprenderá la trascendencia y la responsabilidad de su tarea.

La Escuela puede ser vista como un Ecosistema donde aprendemos a través de la experiencia (Beech, 2019). Todo lo que sucede en ella es ocasión de aprendizaje. Es durante un tiempo "nuestra casa común", donde adquirimos unas determinadas competencias (habilidades, actitudes y conocimientos) con las que aprendemos a convivir y trabajar en el mundo.

En algún punto, tenemos que experimentar en la Escuela el cambio que queremos para la sociedad. Se puede trabajar en la transformación del ecosistema escolar, con la convicción de que esa transformación se irradiará como hondas expansivas hacia el entorno próximo y lejano.

La Perspectiva de la Ecología Integral y la Cultura del Cuidado

El concepto de Ecología Integral y la concepción de la Cultura del Cuidado están íntimamente unidos. Comencemos por lo que se refiere a la Cultura del Cuidado.

En los últimos años, a raíz de la toma de conciencia de la grave crisis que atraviesa la humanidad, la cuestión del cuidado ha adquirido gran relevancia en el escenario de los discursos globales. Tal como afirma Bernardo Toro (2014):

El cuidado constituye la categoría central del nuevo paradigma de civilización que trata de emerger en todo el mundo. La falta de cuidado en el trato dado a la naturaleza y a los recursos escasos, la ausencia de cuidado en referencia al poder de la tecno-ciencia que construyó armas de destrucción en masa y de devastación de la biosfera y de la propia sobrevivencia



de la especie humana, nos está llevando a un impase sin precedentes. ¡O cuidamos o pereceremos!

Saber cuidar, por tanto, se constituye en el aprendizaje fundamental dentro de los desafíos de supervivencia de la especie humana. Dentro del actual contexto global del planeta y de las sociedades, el cuidado es y será el nuevo paradigma ordenador y orientador de la política, la ciencia, la economía, empresa, la estética, la vida cotidiana, y por tanto, será el paradigma orientador de la calidad de la nueva educación (Toro, 2014). Veremos luego como este enfoque conceptual se va cristalizando en diferentes discursos en el ámbito educativo, que giran en torno a la Educación para la Sustentabilidad, la Educación Ambiental, la Educación para el Desarrollo Regenerativo, etc.

La cultura del cuidado se define como un paradigma que propone un modo de ser y estar en el mundo en relación a uno mismo, al otro y al ambiente, que incluye desde cuidados físicos hasta emocionales y sociales, asumiendo la doble función de prevención de daños futuros y regeneración de daños pasados (Boff, 2002)

El cuidado tiene múltiples dimensiones: cuidar de sí mismo, de los cercanos, de los lejanos, de los extraños, del planeta, de la producción, del consumo, etc. Como paradigma de la nueva civilización, conlleva modificaciones profundas en todas nuestras formas de ver y estar en el mundo. Es un cambio en todas las dimensiones políticas, económicas, culturales, sociales y espirituales (Boff, 2009).

Es interesante constatar, como el tema del cuidado, que de algún modo ha estado siempre presente en la vida cotidiana, en el ámbito doméstico y privado, ahora trasciende hacia el ámbito de lo público, comprometiendo a las instituciones, a la política y a todos los actores que interactúan en el marco de la sociedad (Faur, 2017).

Este paradigma se asienta sobre la idea de que todo está relacionado: Todo lo que existe coexiste. Todo lo que coexiste preexiste. Y todo lo que coexiste y preexiste subsiste a través de una tela infinita de relaciones inclusivas. Todo se encuentra relacionado (Boff, 2002).

Desde esta idea de que "todo está relacionado", podemos abordar el concepto de Ecología Integral.



La Ecología Integral es un concepto que se va nutriendo de significado con el paso del tiempo y las circunstancias. Desde la etimología "Ecología" viene del griego "Oikos" (casa) y de "Logos" (palabra, ciencia, estudio, etc). Hace referencia al estudio de lo que sucede en la casa, en nuestro caso, en la casa común, que es nuestro planeta.

El adjetivo "integral", le agrega la intención de mirada holística, desde la cual se busca visualizar o desentrañar las conexiones profundas entre todo lo que existe. La perspectiva integral coloca al concepto de la Ecología en un ámbito que trasciende lo propio de las ciencias naturales. Lo lleva a ubicarse en la visión del todo, incorporando las ciencias sociales, políticas, económicas, etc.

La Ecología Integral busca unir lo que muchas veces los itinerarios del conocimiento fragmentan y separan. Comprender las conexiones profundas es descubrir una cierta sabiduría que nos permita posicionarnos de modo diferente en la existencia. Comprender cómo afectamos y cómo somos afectados por el ecosistema al cual pertenecemos. Visualizar nuestro origen y destino común como humanidad. Ver al planeta como nuestra casa común

Desde esta toma de conciencia podremos construir otros paradigmas de desarrollo, en el que la acción humana ya no sea una acción que daña, sino que cuida, restaura, regenera.

Laudato Sí retoma la idea de que todo está íntimamente relacionado, y que los problemas actuales requieren una mirada que tenga en cuenta todos los factores de la crisis mundial (Laudato Sí 137). A partir de aquí se propone pensar en los distintos aspectos de la Ecología Integral

Creemos que la Educación tiene una gran oportunidad para poder promover los cambios que el planeta y la humanidad necesitan en orden a generar un modelo de desarrollo para superar la crisis socio-ambiental. Pero para esto debe poder hacer una mirada crítica de su ser y hacer, puesto que en muchos casos los proyectos educativos funcionan sobre estructuras burocráticas que han perdido vitalidad, o simplemente funcionan pero no tienen una visión que las inspira ni un rumbo que oriente sus prácticas cotidianas desde una mirada global. La grave crisis que atraviesa la humanidad nos interpela e invita a hacer de la Educación, la gran oportunidad del cambio.



El Proyecto Escuelas en Perspectiva de Ecología Integral apunta a repensar la visión y misión de Escuelas y Centros Educativos desde una mirada contextualizada que pueda tener en cuenta lo Global y lo Local, para resignificar el Proyecto Institucional.

3. Contexto

El Proyecto se elabora desde el Programa de Ecología Integral de la Universidad de San Isidro. San Isidro es un Municipio con una gran diversidad de realidades socio-culturales. Conviven situaciones de gran carencia con otras de gran abundancia.

La oferta educativa es muy amplia. Se destaca la amplitud de la red de Escuelas Católicas. A partir de un estudio que está realizando la Universidad de San Isidro sobre la identidad y misión de la Escuela Católica en la actualidad, se detecta una que en general, los colegios católicos tienen poca identificación con su ser confesional. Si bien hay un discurso muy difundido sobre "los valores humanos" que los colegios promueven, y por los cuales tendrían una fuerte adherencia, hay poco registro o conocimiento de lo que significa e implica ser un colegio de inspiración cristiana.

Desde este conocimiento, creemos que la perspectiva de la Ecología Integral presente en Laudato Si' represente una buena oportunidad para repensar los idearios institucionales y la misión de los colegios, teniendo presentes los desafíos actuales y las graves crisis por las que atraviesa la humanidad.

La Universidad se propone, además, poder trascender las fronteras geográficas del entorno próximo, sobre todo a partir de las oportunidades que nos abre la situación de Pandemia y el desarrollo de la virtualidad. En este sentido, estamos convencidos que existen numerosas instituciones educativas católicas (y no católicas) que necesitan revitalizar sus proyectos institucionales, para que estos sean significativos y puedan ponerse al servicio de las necesidades el tiempo presente.

4. Descripción, planificación, objetivos y desarrollo

¿Qué son las Escuelas en Perspectiva de Ecología Integral?



Son escuelas que se ponen en camino para configurar sus Proyectos Institucionales en relación a la visión de la Ecología Integral propuesta en Laudato Si'. Por tanto, son Escuelas que se caracterizan por poseer una visión clara que permea una cultura escolar y orienta sus prácticas cotidianas.

En este sentido, es un desafío poder llevar adelante la transferencia de esta visión al ámbito educativo. Tener la capacidad de recontextualizar este discurso en cada situación particular.

¿Por qué adoptar la Perspectiva de la Ecología Integral?

En una primera respuesta podríamos decir que se trata de una cuestión de supervivencia. Quizás esto no sea tan claro a primera vista para la institución educativa en particular, aunque si lo es para el género humano en general. La crisis planetaria global demanda respuestas urgentes y contundentes. Los procesos educativos son una instancia privilegiada para promover los cambios profundos que nuestros estilos de vida necesitan.

La Ecología Integral está alineada con la idea de Educación Integral que solemos ver como meta a alcanzar desde el quehacer educativo. Hoy más que nunca necesitamos educar desde un panorama amplio y profundo, desde una mirada 360 ° de la realidad. El conocimiento fragmentado y carente de significado puede ser una manera más de seguir dilatando la crisis presente sin hacer nada al respecto.

Por último, no en pocas ocasiones los idearios institucionales o documentos que inspiran los Proyectos Educativos son letra muerta. En muchos casos han sido confeccionados en épocas y contextos muy lejanos. Constituyen una formalidad más, pero en realidad, no están presentes en la inspiración de la tarea cotidiana de los miembros de la Comunidad Educativa. La Perspectiva de la Ecología Integral es una ocasión para revitalizar el elemento inspirador, aquello que pueda dar un sentido más consciente y pleno a la apasionante tarea de educar.

¿Que implica para la Escuela o Centro Educativo?

Sobre todo, un compromiso de ponerse en camino y estar dispuesto al cambio. Movilizar sus recursos latentes para orientarlos en una dirección determinada. La revisión y configuración del Proyecto Institucional a la luz de la Perspectiva de Ecología Integral.

Es necesario una participación activa por parte de la Comunidad Educativa. No es la adopción pasiva de un programa que desciende desde alguna instancia superior, un "enlatado" para



aplicar de modo acrítico en un proyecto educativo. Es más bien una propuesta para ponerse en camino, intentando avanzar de múltiples y diversas maneras hacia la visión que propone la Ecología Integral.

Se brindan herramientas y ocasiones que empoderan a los actores de la comunidad educativa. Pues una Escuela en Perspectiva de Educación Integral es una escuela que busca el protagonismo de los jóvenes y los adultos que comparten la experiencia del aprendizaje

¿Cómo se realiza?

A través de un proceso donde la Comunidad Educativa es la principal protagonista. Se propone una matriz de dimensiones que en su conjunto configuran la Perspectiva de la Ecología Integral. Junto con la Escuela, se van acordando un itinerario a recorrer. La propuesta es flexible y adaptable a cada contexto.

Sabemos que la clave para que algo funcione es el diseño del proceso. Muchas buenas iniciativas que se piensan o se proponen en el ámbito educativo quedan trucas por el hecho de no diseñar un proceso adecuado y viable que tenga en cuenta la complejidad y las particularidades del ámbito sobre el cual se va a trabajar.

En nuestro caso vamos a tomar como base la metodología que venimos trabajando en Acompañados desde hace ya varios años en el acompañamiento a Escuelas Públicas y Privadas en referencia a la Promoción de un Cultura Institucional del Cuidado.

En el camino, se trabajan sobre todas las dimensiones presentes en la Escuela, desde una mirada holística. Temas de pedagogías y estrategias metodológicas, contenidos, capacitaciones, clima escolar, etc. Todo inspirado por la visión de la Ecología Integral.

¿En qué consiste el Proceso que se propone para la incorporación de la PEI al Proyecto Educativo?

El proceso tiene una serie de pasos. Se estima una duración de 3 años para transitar estas fases:

Construyendo una Visión

Lo primero es trabajar la Visión y Misión de la Escuela o Centro Educativo. Si no existe una visión compartida, es muy difícil que se puedan realizar cambios o transformaciones



significativas. La Visión se construye desde la comunidad educativa. Se propondrán una serie de actividades y contenidos que servirán como andamiaje para la construcción de la visión en Perspectiva de Ecología Integral. Pero será tarea y responsabilidad de cada Comunidad Educativa dar la impronta propia teniendo en cuenta la realidad contextual, necesidades y posibilidades, y expectativas de sus miembros. Es el sueño colectivo que brota de un proceso de reflexión profunda, donde es necesario poder situar el Proyecto Educativo de la Escuela o Centro en el marco de lo global y lo local.

A la hora de intentar generar un cambio significativo en una organización, es imprescindible contar con una visión compartida (Kotter, 2012). En el caso de las Escuelas esto se vuelve una prioridad urgente. La Escuela suele tener una estructura muy rígida, reglada por una cantidad de normativas que le dicen lo que tiene que enseñar, la forma en la que tiene que hacerlo, los tiempos que dispone, los espacios que necesita, etc. Por tanto, no es fácil romper "la inercia de lo que se viene haciendo".

En algún punto, una Escuela puede funcionar sin tener demasiado claridad de hacia dónde va o cuál es el sentido profundo de su tarea cotidiana. Se necesitan motivaciones fuertes para el cambio real. En este sentido es fundamental contar con una visión que sea fruto del acuerdo de la comunidad educativa. Esta visión debe ser lo suficientemente potente como para modificar las gramáticas escolares presentes, allí donde sea necesario.

Cabe aclarar que ponerse en perspectiva de Ecología Integral no implica una innovación de todo lo que se hace y la forma en las que se lleva adelante. En algunos casos, nuestras prácticas pueden resignificarse para adoptar más fuerza en la visión global del proyecto educativo. En todo caso, se trata de volver a descubrir y explicitar el sentido de la práctica educativa.

Para la construcción de esta visión o sueño compartido se trabajarán las dimensiones de la Ecología Integral descritas en la sección anterior, pero adaptadas al ámbito propio de lo educativo.

Planificar la hoja de ruta

En Educación es importante tener una hoja de ruta. Esto no significa que en el punto de partida ya esté determinado todo el trayecto a recorrer. Sabemos que nos movemos en un mundo



complejo y que estamos atravesados por múltiples variables y cuestiones emergentes. En este punto la Pandemia del COVID nos ha dado una lección contundente.

Esta hoja de ruta tendrá presente las dimensiones de la Ecología Integral sobre las que se reflexionó en la etapa anterior. Se propondrán objetivos concretos que promuevan la marcha del proyecto educativo en la Perspectiva de la Ecología Integral. En muchos casos se tratará de la elaboración de Proyectos Interdisciplinarios que pueden ir impregnando al proyecto educativo en su transversalidad. No se trata de acciones aisladas que puedan quedar acotadas a espacios reducidos o compartimentos estancos. No es necesario ponerse metas inalcanzables o irrealizables. Mejor poco y profundo que mucho y efímero.

En este sentido las metodologías son importantes. Creemos que el hacer de la escuela también va configurando el ser de las personas que forman la comunidad educativa.

Detenerse, contemplar, evaluar y continuar

Un tercer momento tiene que ver con la capacidad de detenerse a contemplar los pasos dados. Poder discernir y evaluar comunitariamente cómo nos está yendo. ¿Qué nos salió bien y qué necesita ser repensado? A través de algunos elementos de evaluación podremos ponderar el trayecto recorrido, recalcar, y volver a establecer metas para continuar.

El Proceso por el cual nos ponemos en camino para incorporar la Perspectiva de la Ecología Integral comienza, pero no termina. Exige una revisión periódica de nuestros elementos inspiradores, nuestras prácticas institucionales de enseñanza aprendizaje, et. Siempre en relación al mundo que no rodea y a los desafíos que nos presenta la realidad local y global.

¿Quiénes lo llevan adelante?

Existen distintas instancias de actores involucrados en el proceso

La Universidad, desde el Programa de Ecología Integral es la instancia de acompañamiento formal, que, en permanente diálogo con las escuelas o Centros Educativos, irá colaborando para avanzar eficazmente en la incorporación de la Perspectiva de la Ecología Integral.

El acompañamiento por parte de la Universidad podrá ser en forma presencial o virtual, dependiendo de las distancias, las circunstancias sanitarias, etc.



Hacia el interior de las Escuelas o Centros Educativos se establece un "EcoEquipo" que actúa como equipo motor del proyecto. Va llevando el monitoreo del Proyecto Educativo en el pulso del día a día. Estará conformado por representantes de todos los sectores, niveles o áreas de la Escuela o Centro Educativo. En el caso de las Escuelas es necesario que los directivos formen parte de estas instancias. A ellos podrán sumarse docentes o personal que pueda asumir un compromiso más fuerte en la puesta en marcha y seguimiento de este proceso.

Si fuera posible, se genera un espacio para que varias Escuela o Centros Educativos puedan avanzar en conjunto en la perspectiva de la Ecología Integral. Sabemos que el Intercambio de experiencias podría enriquecer y fortalecer el proceso.

5. Resultados

El Proyecto tiene como antecedente el trayecto de Acompañamiento que se realizó con más de 80 escuelas públicas y privadas durante un período de tres años, promoviendo la Cultura Institucional del Cuidado.

Sistematización, objetivos y resultados, disponible en

<https://drive.google.com/file/d/1zAiAxGg1MDPQJFP8e1LsTZ2q0sl56n-K/view?usp=sharing>

Principales resultados, medidos en función de indicadores cuantitativos y cualitativos; valoración los resultados de la práctica en relación con los objetivos; transformaciones generadas.

6. Aportes al nuevo modelo cultural propuesto por el Papa Francisco

En parte, esto ya ha sido expuesto en las secciones anteriores. Agregamos algo que no está en los párrafos anteriores que tiene que ver con las competencias que se buscan promover desde el Proyecto.

El Proyecto Escuelas en Perspectiva de Ecología Integral busca resignificar los proyectos educativos de escuelas u otros centros (educación no formal) para lograr una verdadera



transformación social. Esto es, promover en las personas las competencias necesarias responder a los desafíos que presente la crisis socio ambiental actual. Competencias que nos permiten en primer lugar tomar conciencia de la insostenibilidad del paradigma de desarrollo presente, y poder imaginar y actuar para construir un modelo de desarrollo alternativo

Podemos mencionar:

Competencia para la Vida Espiritual: aunque parezca extraño, la cultura actual suele obturar la capacidad de conectar con nuestra interioridad profunda. La "rapidación" de la que habla el Papa Francisco nos sumerge en una vertiginosidad tal, que vamos como enajenados por la vida, sin tener conciencia de ello, y sin tener un rumbo claro. Al final terminamos agotados. Es urgente poder recuperar la capacidad de ampliar nuestra vida interior para el encuentro profundo con unos mismo, con los demás, y con Dios

Competencia ética: poder discernir entre lo bueno y lo malo en referencia a un conjunto de valores y principios. Esto significa también poder determinar cuándo la acción humana es una acción que daña, y cuando es una acción que cuida. No todo da lo mismo. La ética supone el cuidado, empezando por uno mismo, por los demás, el ambiente natural, etc.

Competencia para la producción y el consumo saludable: tiene que ver con la forma que nos relacionamos con el mundo material. En una sociedad donde la producción y el consumo suelen problematizar la vida de las personas, es necesario aprender nuevos hábitos que nos permitan relacionarnos de un modo más equilibrado con el mundo que nos rodea: salir de la mentalidad extractivista y de dominio desde la cual explotamos indiscriminadamente a la naturaleza (y también a las personas) y promover actitudes de respeto y cuidado.

Competencia para la vida comunitaria: el individualismo y la competitividad se han impuesto como estilo de vida. La escuela tiene un rol fundamental para generar los hábitos y actitudes que hagan posibles romper con el individualismo y ser capaces de lo comunitario, "el nosotros" que genera pertenencia y compromiso. Es un desafío muy grande el diseñar un ámbito educativo que genere aprendizajes por fuera del paradigma de la competitividad. La Perspectiva de la Ecología Integral promueve pedagogías y metodologías en la línea de la cooperación y la colaboración

Competencia para el compromiso político: entendemos la política en el más pleno de sus sentidos. Creemos que la Perspectiva de la Ecología Integral nos "enseña" a trabajar por el



bien común desde una visión de fraternidad universal. Para esto es necesario que tomemos conciencia del origen que no une y el futuro que nos congrega como seres que forman parte de una misma familia.